



Volar

sobre la Sierra

Cada rincón de la Sierra de Aracena y Picos de Aroche esconde un atractivo. Arroyomolinos de León cuenta con las mejores condiciones para la práctica del parapente.

Los días pasan y los aficionados al vuelo sin motor escudriñan día a día las previsiones meteorológicas, buscando esa calidad del viento que les permita practicar su deporte.

Hoy es el día, la velocidad y dirección son las correctas en Arroyomolinos de León.

Los teléfonos comienzan a sonar y aficionados locales y foráneos se dan cita por la tarde para deslizarse por el aire colgados de sus multicolores velas.

Un café, las presentaciones para los nuevos, y repartimos los equipos en varios coches con los que ponemos rumbo al alto de



El Bujo, el lugar donde el Ayuntamiento de Arroyomolinos de León está acondicionando y homologando una pista de despegue para la práctica del parapente. Además de la mayor altura de toda la provincia de Huelva, el cerro de Bonales lindando con la comarca pacense de Tentudía, cuenta Arroyomolinos con el alto de El Bujo, un lugar desde el que se tiene la mejor

panorámica de toda la Sierra de Aracena y Picos de Aroche y que, según los expertos, ofrece una de las mejores condiciones para la práctica del parapente, no sólo de la comarca, sino también de los alrededores. Después de recorrer unos escasos kilómetros por la pista que nos conduce al alto, dejamos los vehículos a un lado y nos disponemos a continuar a pie, mientras Jesús, del club pacense *Aerofly*, nos indica una pequeña caseta de vigilancia contra incendios que vemos encaramada sobre el risco. A pesar de lo empinado e ir cargando con



Subida a el alto de El Bujo

Desde Arroyomolinos, una parte en coche y el último tramo a pie, llegamos al Alto de El Bujo, donde se llevan a cabo los preparativos y los despegues.



los equipos, el paseo no se hace pesado en absoluto. Llegamos a la caseta y saludamos al vigilante del plan INFOCA que desde su posición privilegiada controla cualquier conato de incendio en gran parte de la sierra y el Parque Natural.

Unos pasos más y llegamos a un espacio en el que la pendiente se precipita sobre el valle y recibimos de cara los vientos de l sur que nos permitirán levantar el vuelo sin mayor dificultad.

Se abren los petates y comienzan a salir metros y metros de *cordinos* que unen los *arneses* con la *vela*. Para tranquilizar a los

que somos novatos, los experimentados aeronautas, nos comentan las características técnicas de los parapentes y las medidas de seguridad con las que cuentan.

El viento, que comenzó soplando fuerte, alcanza una velocidad apropiada al poco rato y mientras el encargado del *anemómetro* canta las velocidades, otros ayudan a desplegar la *vela* del primer *tándem* que despegará hoy de El Bujo.

Permanentemente comunicados por radio, entre si y con tierra, van despegando uno a uno los parapentes, unos solos y otros en *tándem* de dos.



Una experiencia que engancha

Entre grandes medidas de seguridad, nos podemos concentrar en deleitarnos con las mejores vistas de toda la Sierra de Huelva

El despegue es limpio y sin darnos cuenta, en escasos segundos, estamos ya sobrevolando las encinas y alcornoques de la Sierra de El Bujo y la vecina Sierra de Los Gabrieles.

La sensación es increíble, sólo se oye el viento silbar en los cordajes y el ruido de la *vela* al maniobrar; de vez en cuando unos pitidos avisan al piloto de que ascendemos o descendemos demasiado rápido.

Las maniobras se encaminan a encontrarlas *térmicas* y corrientes ascendentes que nos permitan ganar altura. Una vez bien

situados, el vuelo es placentero. A nuestros pies desfilan el embalse de Aracena, y en la lejanía, recortado sobre las montañas, el Castillo de Aracena. Hacia el otro lado, y una vez ganada la suficiente altura, Arroyomolinos de León queda debajo, al otro lado de la sierra, y el horizonte que son ya tierras extremeñas.

El vuelo se prolonga entre idas y venidas mientras el *paquete* disfruta de las vistas y toma fotografías, y Jose pone en marcha toda su experiencia a los mandos del parapente para que el vuelo sea cómodo. El sol ►



Disfrutar de una actividad distinta

El paseo en tándem, se prolonga hasta la caída del sol. Desde tierra y comunicados por radio, el resto del equipo acude a recoger a pilotos y pasajeros que han aterrizado en el valle.



◀ comienza a ponerse y nos brinda desde el aire uno de los mejores momentos de toda la tarde, pero también marca el momento de aterrizar, la velocidad del viento cae y la oscuridad puede dificultar las labores de toma de tierra.

Descendemos poco a poco hasta el valle donde localizamos un lugar ideal para el aterrizaje en un llano libre de vallas y arboledas. Aterrizamos y mientras recogemos los equipos, los compañeros han bajado del alto de El Bujo a recogerlos, siempre gracias a las comunicaciones radiofónicas. Hemos descubierto en Arroyomolinos una nueva actividad para practicar en el Parque Natural, una actividad que atraerá a gran cantidad de aficionados a este deporte y que con la colaboración de particulares, clubes y ayuntamiento, convertirá a Arroyomolinos en un referente. ■

